

EL PLAN DE DIOS

Un Lugar Nuevo

Deuteronomio 34 – 1 Samuel 8

Escrituras secundarias: Génesis 12:1, 13:14-17; Éxodo 12:25, 13:5, 20:12; Levítico 14:34, 20:22, 25:23; Deuteronomio 1:8, 21, 36; Números 14, 33; II Pedro 3:7-9



Metas de la lección: Ver que Dios guarda sus promesas.
Ver que Dios no hace las cosas como nosotros.
Ver que Dios nos ha prometido vida eterna.

Versículo de memoria

Ésta es la promesa que él nos dio: la vida eterna. I Juan 2:25

NOTA: Aprenda este cuento de tal manera que lo pueda decir como un CUENTO, no diciendo "El dijo. . . Ella dijo" o como algo que solo va a leer. Cuente la historia en una manera que refuerza que estas ideas no son sus propias ideas. Abra su Biblia mientras cuente la historia.

La Lección:

Vamos a repasar lo que hemos aprendido del plan de Dios. (Repase las historias, anime a varios niños que compartan.)

Pensando en lo que hemos aprendido, ¿Qué es lo que conocen acerca de Dios? ¿Fue creado cuando se creó el mundo? (No. Dios siempre ha existido. Dios creó el mundo, los ángeles y la gente. ¿Creó Dios a Adán y a Eva solo para castigarlos? (No. Dios quería amistad con ellos. Dios caminaba con ellos en el jardín.) ¿Por qué fueron castigados Adán y Eva? (Desobedecieron a Dios) ¿Si Dios castiga la desobediencia que aprendimos en la historia de Noe? (Que Dios bendice y protege a los que le obedecen) ¿Si obedecemos a Dios van a ser fácil todas las cosas? (No.) ¿Qué sabemos acerca de las promesas de Dios? (Dios guarda sus promesas. Dios hace lo que dice que va a hacer.)

LEAN: Génesis 13:14-17 (Tenga la Biblia en sus manos a través de la historia.)

Dios le había prometido a su siervo, Abraham, que le iba a dar un lugar nuevo. Pero había estado cientos de años en Egipto. ¿Qué paso con la promesa? Cuando salieron de Egipto los hijos de Israel eran numerosos como las estrellas del cielo. Ahora Dios estaba listo para traerlos a la tierra prometida, el lugar nuevo.

Cuando tuvieron oportunidad de entrar al lugar nuevo que Dios les había prometido (que ya era de ellos), el pueblo no confió en sus líderes. Ellos no confiaron en Dios. El castigo por su desobediencia fue que tuvieron que caminar por el desierto por cuarenta años en lugar de disfrutar el lugar nuevo que Dios quería darles. Al fin de los cuarenta años, Moisés, el líder del pueblo se murió. Pero Moisés no murió antes de ver la tierra prometida. El pueblo no iba a poder entrar a la tierra prometida sin un líder. Dios escogió a Josué. Josué confiaba en Dios. Josué sabía que Dios iba a ser lo que había prometido. Josué confiaba en Dios. Dios iba a estar con él al entrar a la tierra prometida.

La tierra prometida, se llamaba Canaán. Había un problema, la tierra prometida tenía habitantes. Dios animo a Josué diciéndole que tuviera valor y fuera valiente. Josué animo al pueblo. Josué le recordó al pueblo que Dios les estaba dando la tierra. "Vayan y tomen posesión." Josué envió a dos espías por adelante. Entraron a una ciudad llamada Jericó. Allí encontraron una mujer llamada Rajab. Rajab les dijo que los habitantes de la ciudad tenían temor de ellos y de su Dios. Ellos habían oído que el Dios de los Israelitas era maravilloso. Ellos sabían que no iban a poder tener éxito si peleaban en contra del de Israel. Rajab hasta compartió que ella sabía que el Dios de Israel era el Dios verdadero, el Dios del cielo y la tierra. Cuando el rey de Jericó vino a buscar a los espías, Rajab los escondió en su techo y les salvo la vida.

Los espías le dijeron a Rajab, “Nosotros haremos lo mismo por ti cuando vengamos a tomar la ciudad.” Le dijeron a Rajab que colgara un cordón rojo de la ventana. Le dijeron, que su casa estaría segura cuando vieran el cordón rojo. Josué escucho el reporte de los espías y estaba más seguro que Dios les daría la tierra. El pueblo de Israel llegó al río Jordán. Necesitaban cruzar pero las orillas del río estaban desbordadas. Como lo había hecho con el Mar Rojo, Dios partió las aguas de río Jordán y la gente cruzó en tierra seca.

Celebraron la Pascua a la orilla de la tierra prometida, el lugar nuevo que Dios les estaba dando. Cuando empezaron a comer la comida de Canaán el maná dejó de caer. Entonces el pueblo recibió instrucciones de Dios.

Dios le dijo a Josué, « ¡He entregado en tus manos a Jericó! Tú y tus soldados marcharán una vez alrededor de la ciudad; así lo harán durante seis días.» Y el pueblo obedeció. Dios no quería que pelearan ni que trataran de quebrar los muros de Jericó. Dios quería que caminaran. El arca del pacto iba con ellos y los soldados iba en frente y tras el arca marchaba la retaguardia. El séptimo día caminaron siete veces en silencio alrededor de la ciudad. Los sacerdotes tocaron sus trompetas. Cuando Josué le dirigió, el pueblo dio un grito. Cuando gritaron se cayeron los muros de Jericó.

Dios guardó su promesa al pueblo de Israel. Dios destruyó a Jericó. Dios les dio la tierra a los Israelitas. Dios les recordó que en este lugar nuevo tenían que obedecer a Dios. También tenían que recordar la palabra de Dios. Josué le dijo al pueblo que escogiera a quien iban a servir. Josué prometió ante el pueblo, «Por mi parte, mi familia y yo serviremos al SEÑOR. » Y todo Israel prometió servir a Dios. Si guardaban su promesa, Dios les iba permitir quedarse en ese lugar nuevo, esa tierra hermosa y maravillosa que les había dado.

Repaso

Ahora vamos a repasar lo que hemos aprendido. ¿Quién que decir la historia? (Pregunte a los niños si faltó algo.) ¿Hay alguien más que quiere decir la historia?

Los Israelitas cruzaron el Jordán y entraron a la tierra prometida 500 años después que Dios se la prometió a Abraham. ¿Guardó Dios su promesa? (Si) Pero se llevó mucho tiempo. Dios conoce todas las cosas. Dios sabe mejor que nosotros cuando deben suceder las cosas. Para nosotros puede aparentar tardanza, pero no quiere decir que Dios no guarda sus promesas. Dios no miente.

En el libro de I Juan 2:25 dice que Jesús, el Hijo de Dios, nos ha prometido vida eterna. Esta promesa es una que requiere que nosotros hagamos algo primero. Juan 3:16 nos dice que Dios nos amó tanto que dio a su hijo, Jesús, su hijo unigénito. Dios hizo esto para que el que cree en Él no se pierda más tenga vida eterna.

En I Juan leemos que Jesús, el hijo de Dios, nos ha prometido vida eterna. Esta es una de las promesas que requiere que nosotros hagamos algo primero. Juan 3:16 dice que Dios amó tanto al mundo que dio a su hijo, Jesús, su hijo unigénito. Dios dio a su hijo para que si alguien escoge creer en Jesús, tendrá vida eterna. ¿Qué tenemos que hacer para recibir vida eterna? (Creer en Jesús) ¿Lo ha hecho? Hable con su maestra.

Dios nos ha prometido vida eterna. ¿Es vida eterna lo que vivimos? ¿Vamos a vivir en la tierra eternamente, así como están las cosas? (No.) La vida eterna será con Dios en el cielo algún día. Quizás tendremos que esperar pero podemos confiar en Dios. Dios no miente. Quizás no tiene vida eterna, puede hablar con su maestra. Si ya tiene vida eterna comparta con alguien.

**Planeando para la siguiente semana
Lección 18–El Rey del Pueblo
I Samuel 8-16**

LECCIÓN PARA PREESCOLARES

Lección Para Preescolares Para Un Lugar Nuevo

Canten: Canten un canto relacionado a la historia.

Comparta: Dios le había prometido un lugar nuevo a su pueblo. El lugar nuevo que Dios les estaba dando se llamaba Canaán. Había un problema. Había gente que vivía allí. Dios animó a Josué y le dijo que fuera valiente y fuerte. Josué animó al pueblo. Josué le recordó al pueblo que Dios les estaba dando la tierra. “Vayan y tomen posesión.”

Josué envió a dos espías por adelante. Entraron a una ciudad llamada Jericó. Allí encontraron una mujer llamada Rajab. Rajab les dijo que los habitantes de la ciudad tenían temor de ellos y de su Dios. Ellos habían oído que el Dios de los Israelitas era maravilloso. Ellos sabían que no iban a poder tener éxito si peleaban en contra del Dios de Israel. Rajab hasta compartió que ella sabía que el Dios de Israel era el Dios verdadero, el Dios del cielo y la tierra. Cuando el rey de Jericó vino a buscar a los espías, Rajab los escondió en su techo y les salvo la vida.

Los espías le dijeron a Rajab, “Nosotros haremos lo mismo por ti cuando vengamos a tomar la ciudad.” Le dijeron a Rajab que colgara un cordón rojo de la ventana. Le dijeron, que su casa estaría segura cuando vieran el cordón rojo.

Josué escucho el reporte de los espías y estaba más seguro que Dios les daría la tierra. Entonces el pueblo recibió instrucciones de Dios.

Dios le dijo a Josué, « ¡He entregado en tus manos a Jericó! Tú y tus soldados marcharán una vez alrededor de la ciudad; así lo harán durante seis días.» Y el pueblo obedeció. El primer día el pueblo camino alrededor de Jericó. Luego el pueblo regreso a su campamento y descanso. El segundo día caminaron y caminaron hasta que habían caminado alrededor de Jericó otra vez. Luego descansaron. Hicieron esto tres días, cuatros días, cinco días y seis días. Caminaron bastante. ¿Pero como iban a destruir al pueblo solo caminando alrededor? Recibieron más instrucciones de Dios. Dios quería que caminaran alrededor de la ciudad siete veces y en silencio. Caminaron alrededor y lo volvieron hacer siete veces. Los sacerdotes soplaron sus trompetas. Luego cuando Josué los dirigió, gritaron. Cuando el pueblo grito, se cayeron los muros. Dios no quería que pelearan ni que trataran de quebrar los muros de Jericó. Dios quería que caminaran. El arca del pacto iba con ellos y los soldados iba en frente y tras el arca marchaba la retaguardia. El séptimo día caminaron siete veces en silencio alrededor de la ciudad. Los sacerdotes tocaron sus trompetas. Cuando Josué le dirigió, el pueblo dio un grito. Cuando gritaron se cayeron los muros de Jericó.

Dios guardó su promesa al pueblo de Israel. Dios destruyó a Jericó. Dios les dio la tierra a los Israelitas y quitó a la gente que vivía allí. Dios les recordó que en este lugar nuevo tenían que obedecer a Dios. También tenían que recordar la palabra de Dios. Josué le dijo al pueblo que escogiera a quien iban a servir. Josué prometió ante el pueblo, «Por mi parte, mi familia y yo serviremos al SEÑOR. »

Oren: Den gracias a Dios por guardar sus promesas.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Manualidades Para Un Lugar Nuevo

- Actividad del verso de memoria – Jueguen “hopscotch” o rayuela. Ponga diez cuadros. En lugar de poner números, ponga las palabras del verso. Asegure de incluir la cita. En cada cuadro se debe añadir una palabra del verso. En el último cuadro deben decir el verso entero con la cita. Puede buscar ideas en el Internet.
- Haga una pared con bloques de construcción. Deje que los niños tumben la pared.
- Haga preguntas acerca de las personas y de los lugares de la historia.
- Haga unas casas de palillos de paleta. Hable acerca de la promesa de Josué de servir al Señor.
- Hagan un drama de la historia. Haga una caja que represente el arca del pacto. Los niños se divertirán echando el grito que tumba los muros.
- Haga trompetas para el drama. Puede enrollar papel de construcción en forma de cono. Puede buscar ideas en el Internet.